

## NOTA TÉCNICA 2/2018

### Introducción

AFEMCUAL quiere dar continuidad con esta Nota Técnica, referida al segundo trimestre de 2018, al seguimiento de la población laboral, ocupada y desempleada, que participa en acciones formativas, regladas o no regladas, utilizando los datos que publica trimestralmente la Encuesta de Población Activa, EPA.

Las categorías de educación reglada recogidas por la EPA son las siguientes, basadas en la Clasificación Nacional de Educación 2014, CNED 2014.

- Educación primaria: comprende los códigos 11 a 13 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Primera etapa de educación secundaria y similar: códigos 21 a 23 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Segunda etapa de educación secundaria con orientación general : códigos 31 y 32 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional (incluye educación postsecundaria no superior): códigos 33 al 38 y 41 de la clasificación de programas en niveles educativos.
- Educación superior: códigos 51, 52, 61 a 63, 71 a 75 y 81 de la clasificación de programas en niveles educativos.

Esta información permite realizar una valoración de la incidencia de los procesos de aprendizaje por parte de los trabajadores y del nivel de participación en esta actividad que resulta fundamental para la adecuación de las competencias a los requisitos de cualificación de los puestos ofertados por las empresas.

Por lo que respecta a la formación no reglada, las categorías son las siguientes:

- Programas no formales de preparación para las pruebas de acceso y para la obtención de títulos oficiales del sistema educativo, programas de carácter no formal del sistema educativo.
- Formación profesional para el empleo no conducente a certificado de profesionalidad.
- Otros programas orientados a mejorar la formación personal y profesional

Hechas estas previsiones, el análisis se va a referir a los dos colectivos principales del mercado laboral, ocupados y desempleados, a los que la EPA dedica atención.

## 1.- Ocupados que estudian

En el segundo trimestre de 2018 la población ocupada que realizaba algún tipo de estudios, reglados o no reglados, alcanzó una cifra de 2.430.500 personas, con un crecimiento del 8,3% respecto del trimestre anterior, y del 7% con relación al mismo período del año anterior. En todo caso, superando al crecimiento de la ocupación total que se sitúa en las proximidades del 3%. Desde esta perspectiva, el trimestre se puede considerar un período favorable para la formación de los ocupados.

No obstante, estos datos contrastan con las 16.913.600 personas ocupadas que declaran no estar realizando ningún tipo de formación o estudios en el mismo período, y que aumentaron un 1,7% respecto del primer trimestre y un 2,3% con relación al mismo período de 2017. La escasa atención de la población que presta la población ocupada a las actividades de formación sigue siendo significativa, y plantea retos formidables a las políticas de formación, empleo y cualificaciones en España.

*Cuadro 1.- Población ocupada según relación con la formación*

	Total	No cursa estudios	Cursa estudios: Total	Cursa estudios: Sólo reglados	Cursa estudios: Sólo no reglados	Cursa estudios: Ambos, reglados y no reglados
2005	19.207,0	16.816,3	2.390,8	677,6	1.619,3	93,9
2006	19.939,1	17.505,3	2.433,8	681,3	1.669,3	83,3
2007	20.579,9	18.049,3	2.530,7	667,8	1.778,7	84,2
2008	20.469,7	17.938,1	2.531,6	660,4	1.800,7	70,5
2009	19.106,9	16.798,4	2.308,5	591,3	1.648,6	68,6
2010	18.724,5	16.454,5	2.270,0	592,7	1.617,0	60,3
2011	18.421,4	16.219,7	2.201,8	597,8	1.539,7	64,2
2012	17.632,7	15.517,2	2.115,5	557,1	1.497,1	61,4
2013	17.139,0	15.037,2	2.101,9	559,7	1.476,9	65,3
2014	17.344,2	15.424,3	1.919,9	686,2	1.176,3	57,4
2015	17.866,1	15.927,9	1.938,2	684,6	1.199,7	53,9
2016	18.341,6	16.445,5	1.896,1	691,0	1.158,2	46,9
2017	14.215,2	12.701,2	1.514,0	542,3	933,0	38,8
2017T2	18.813,3	16.541,2	2.272,1	747,9	1.469,2	55,0
2017T3	19.049,2	17.477,2	1.572,0	673,0	864,9	34,1
2017T4	18.998,4	16.786,3	2.212,0	748,1	1.397,9	66,0
2018T1	18.874,2	16.629,1	2.245,1	750,4	1.432,9	61,8
2018T2	19.344,1	16.913,6	2.430,5	796,4	1.570,7	63,3

*Fuente: INE.- Encuesta de Población Activa*

En términos comparativos, tan solo 13 de cada 100 personas ocupadas realiza algún tipo de formación en España.

## 2.- Formación reglada o no reglada de los ocupados

Como se observa en el Cuadro 1, la mayor parte de la población ocupada que participa en actividades formativas y estudios, se decanta por la formación no reglada, básicamente la que tiene que ver con la empresa y la actualización de competencias.

En total fueron 1.570.700 personas, con un crecimiento del 9,6% respecto del primer trimestre y de un 6,8% con relación al mismo período del año anterior. De ese modo, el 64,6% del total de las personas que realizaron algún tipo de estudios o formación, lo hicieron en actividad no reglada durante el segundo trimestre de 2018.

Por su parte, la población ocupada que realiza estudios de formación reglada, alcanzó una cifra inferior, 796.400 con un crecimiento igualmente significativo del 6,1% respecto al primer trimestre y del 6,4% en relación al mismo período del año anterior. Se mantiene el porcentaje del 33% sobre el total entre los que participan en actividades formativas, mientras que el resto, 63.300 personas declaró estar realizando ambos tipos de estudios al mismo tiempo, el 2,6% del total.

**La edad** es un factor determinante en la participación en actividades formativas.

Entre los que declaran no realizar estudios, el 11,7% tiene menos de 30 años. Por el contrario, entre los que se encuentran realizando alguna formación, los menores de 30 años representan el 27,9% del total.

Se observan diferencias muy significativas respecto a la **educación reglada** donde, entre los ocupados que realizan estos estudios, un 54,4% tiene menos de 30 años. Por el contrario, entre los que participan en la **formación no reglada**, que es el segmento más numeroso de los que estudian, el porcentaje de los que pertenecen a este segmento de edad joven alcanza tan solo el 13,5%.

Se observa que la mayor parte de los que estudian formación no reglada pertenecen a los intervalos de edades de 35 a 39 años, 40 a 44 años, 45 a 49 años y 50 a 54 años; estos cuatro suman respectivamente, el 61,6% del total de los que estudian reglada. En el caso de la formación inicial, reglada, estos mismos segmentos de edades alcanzan un porcentaje solo del 29,7% del total, de modo que se confirma nuevamente la participación de los ocupados más jóvenes en la reglada .

Para los trabajadores de mayor edad, la formación no reglada de actualización y reciclaje resulta necesaria para adaptar sus cualificaciones a las demandas de los puestos de trabajo. Para los segundos, la formación, básicamente reglada, va dirigida todavía a obtener titulaciones superiores o reconocimientos oficiales ligados al desarrollo profesional.

Además, parece que las empresas tienden a ofrecer menos formación de actualización a los jóvenes, tal vez como consecuencia de la contratación temporal en la que muchos inician sus actividades, y que suele incorporar menos formación que en los contratos estables.

**El logro académico** o titulación de base de la persona ocupada es determinante de su participación en actividades formativas. A más formación de base, la participación en actividades formativas de cualquier tipo, también es mayor. En el segundo trimestre de 2018, los ocupados que realizaron alguna formación, reglada o no, presentaban un nivel elevado de estudios, ya que un 63,2% del total declaró poseer estudios universitarios finalizados, en total 1.536.300 personas.

En el caso, de los que participan en programas de formación reglada, los titulados universitarios suponen el 56,8% del total. Por el contrario, entre los que realizan alguna actividad de formación no reglada, el porcentaje de ocupados que acreditan estudios universitarios es incluso superior, hasta un 66,5% del total, equivalente a 1.088.000 personas.

La adaptación de la formación superior por medio de cursos de formación no reglada aparece así como un instrumento para favorecer la adaptación de los titulados superiores a los puestos de trabajo ofrecidos por las empresas, un ajuste de competencias y cualificaciones. De hecho, un 73,2% de los participantes en cursos de formación no reglada que acreditaron tener titulación superior, además tenían más de 35 años de edad. Las competencias adquiridas, incluso las superiores, se deterioran rápido y se tienen que actualizar continuamente para mantenerse empleado.

La formación no reglada, de forma muy significativa, se desarrolla en **cursos y programas de corta duración**. En total, 882.000 personas participan en cursos de duración inferior a las 30 horas, correspondiendo el mayor número de participantes a las acciones formativas comprendidas entre 6 y 10 horas, el 16,9% del total.

Además, los participantes en los programas de formación no reglada lo hacen, de forma mayoritaria, en los orientados a **mejorar la formación personal y profesional**, en total 1.514.200 personas, un 11% más que en el primer trimestre; otros 79.200 lo hacen en cursos de formación no conducentes a certificado de profesionalidad y 40.600 en Programas no formales de preparación para las pruebas de acceso y para la obtención de títulos oficiales del sistema educativo, además de programas de carácter no formal del sistema educativo. Estas dos últimas opciones han experimentado modestos retrocesos con respecto al primer trimestre del año.

Finalmente, en cuanto a las **tendencias de largo plazo**, como se observa en el Gráfico 1, la crisis económica alteró de forma significativa la tendencia al aumento de los ocupados, tanto los que estudian, como los que no participan en actividades formativas.

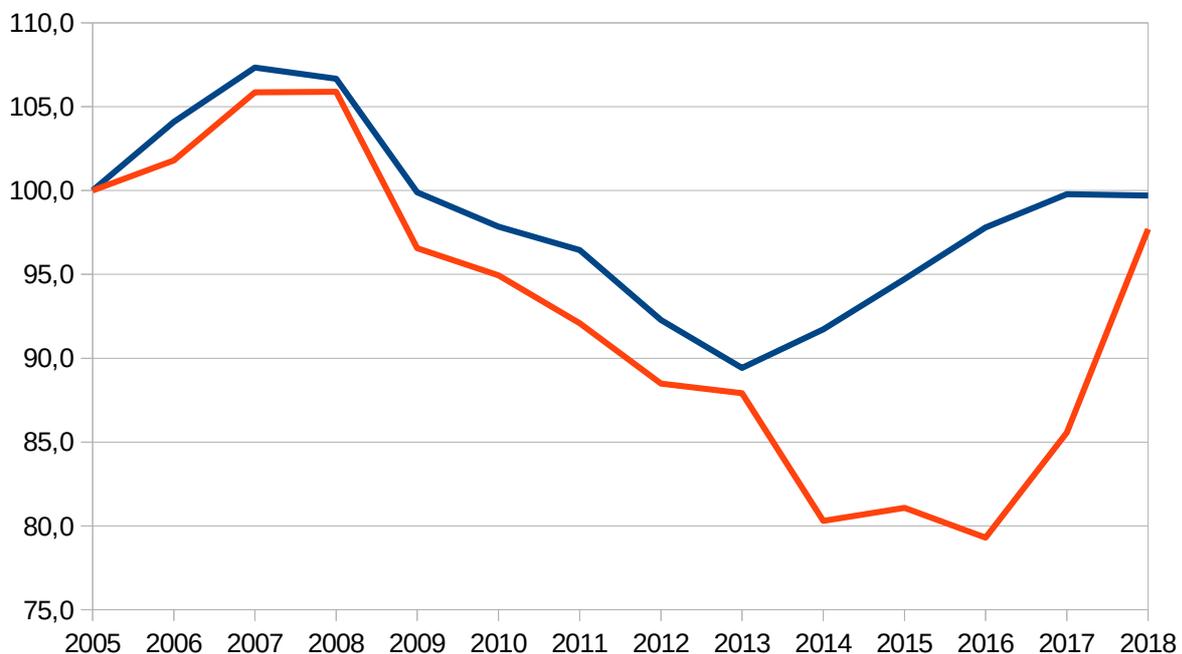
Por ello, a partir de 2008 se inició un proceso de descenso en el nivel de ocupación que, en el caso de los segundos (en color azul) cambió de forma significativa a partir de 2013 cuando el empleo volvió de nuevo a crecer.

Por su parte, los ocupados que participan en programas formativos (línea en color rojo) descendieron un 15% con respecto al punto de partida de 2005, registrando en 2016 el punto más bajo de la serie, mientras que los ocupados que no estudian descendieron igualmente, pero solo un 1% con relación a 2005 a finales de 2017.

En este caso, el punto más bajo se alcanzó en 2013 y desde entonces, con la recuperación del empleo, ha seguido una tendencia al alza que, por el contrario, no ha tenido lugar en los que cursan estudios, excepto en fechas muy recientes.

Este desigual comportamiento de los ocupados participantes en programas de formación guarda relación con el tipo de empleo que se está creando desde que la economía ha vuelto a crecer, más temporal y flexible, y por ello, con una menor participación en las actividades formativas. En todo caso, desde 2016 las cifras de ocupados que participan en actividades formativas ha experimentado un continuo crecimiento, si bien, sin alcanzar los niveles anteriores a 2007.

*Gráfico 1.- Población ocupada que estudia (en rojo) y no estudia (en azul). Índice 100=2005*



### **3.- Desempleados que participan en programas de formación**

En el segundo trimestre de 2018, la población desempleada que realizaba algún tipo de estudios, reglados o no reglados, alcanzó una cifra de 642.000 personas, con un crecimiento del 11% respecto del primer trimestre, y un descenso del 1,7% con relación al mismo período del año anterior. Un dato que contrasta con las 2.848.100 personas en desempleo que declaraban no estar cursando estudios en dicho período, que experimentaron un descenso y que igualmente descendieron un 12,7% con relación al primer trimestre de 2017. Los datos relativos a desempleados participantes en programas de formación descienden como consecuencia de la caída registrada en el desempleo total, que fue del 10,8% en el mismo período.

En términos comparativos, tan solo 18 de cada 100 personas desempleadas realiza algún tipo de formación en España.

### **4.- Formación reglada o no reglada de las personas en desempleo**

Como se observa en el Cuadro 2, la mayor parte de la población desempleada participante en actividades formativas, se decanta por programas de formación no reglada, básicamente la que tiene que ver con la empresa y la actualización de competencias.

En este grupo, 309.600 personas, el 48,2% del total, realizaron alguna formación de esta modalidad, en el segundo trimestre de 2018. Sin embargo, el porcentaje es inferior al 63,7% que registraron los ocupados que participaron en programas formativos no reglados. Además, se produce un descenso del 3,7% con relación al mismo trimestre del año anterior.

Por otra parte, la población desempleada que realiza estudios de formación reglada alcanza un total de 304.000 personas, un 47,3% del total, con un descenso del 2,3% respecto del mismo período del año anterior, y el resto, 28.300 personas declara estar realizando ambos estudios, el 4,4% del total.

Las diferencias que se observan entre los ocupados que participan en formación reglada y no reglada, 33%/64% respectivamente, no se observan en los desempleados, donde existe una distribución más equilibrada, 47%/48% entre las dos modalidades formativas.

*Cuadro 2.- Población desempleada según relación con la formación*

	Total	No cursa estudios	Cursa estudios: Total	Cursa estudios: Sólo reglados	Cursa estudios: Sólo no reglados	Cursa estudios: Ambos, reglados y no reglados
2005	1.933,6	1.548,1	385,5	147,0	212,6	25,9
2006	1.840,9	1.465,8	375,1	137,4	212,1	25,6
2007	1.846,2	1.489,8	356,4	127,8	210,0	18,5
2008	2.595,9	2.168,8	427,2	154,9	252,1	20,2
2009	4.153,6	3.505,8	647,8	215,1	405,1	27,6
2010	4.640,2	3.863,2	777,0	275,9	470,3	30,8
2011	5.012,7	4.162,8	849,9	317,3	493,7	38,8
2012	5.811,0	4.832,4	978,7	392,8	539,2	46,7
2013	6.051,1	5.009,0	1.042,2	425,9	560,7	55,7
2014	5.610,4	4.725,3	885,1	466,6	376,4	42,2
2015	5.056,0	4.295,9	760,1	394,3	331,1	34,7
2016	4.481,2	3.827,5	653,7	341,4	285,9	26,4
2017	3.916,9	3.323,2	593,8	293,1	279,5	21,2
2017T2	3.914,3	3.261,1	653,2	313,3	321,0	18,9
2017T3	3.731,7	3.273,2	458,5	263,6	179,0	15,9
2017T4	3.766,7	3.175,7	591,0	285,6	278,3	27,1
2018T1	3.796,1	3.217,2	578,8	250,2	298,7	30,0
2018T2	3.490,1	2.848,1	642,0	304,0	309,6	28,3

*Fuente: INE.- Encuesta de Población Activa*

**La edad de la persona en desempleo** influye en la participación de una determinada modalidad de formación. En el segundo trimestre de 2018, entre los desempleados que realizaron estudios de formación reglada, el 70,6% tiene menos de 30 años. Entre los que estudian formación no reglada, el porcentaje de los que pertenecen a ese intervalo de edad joven alcanza solamente el 27,8%, e incluso llega al 42% del total si se incluye el segmento de 30 a 34 años.

A diferencia de la población ocupada, los desempleados que estudian formación no reglada, que pertenecen a los intervalos de edad de 35 a 39 años, 40 a 44 años, y 45 a 49 años, solo alcanzaron el 38,3% del total. Se contrasta así que entre las personas en situación de desempleo no existen diferencias significativas entre la participación en la formación inicial, reglada, donde los jóvenes menores de 35 años alcanzaban un porcentaje similar al de la formación de actualización y reciclaje por las personas de mayor edad para adaptar sus cualificaciones a las demandas de los puestos de trabajo.

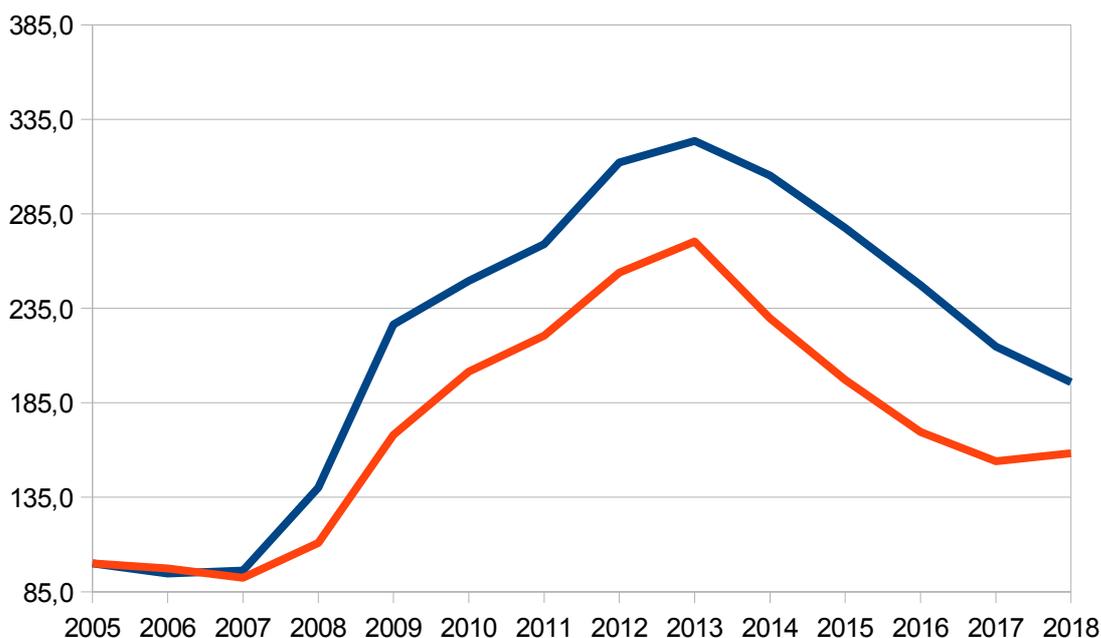
**El logro o título académico** de la persona desempleada tiene una menor incidencia en la participación en actividades formativas. En el segundo trimestre de 2018, los desempleados que realizaron alguna formación, reglada o no, presentan mayoritariamente un nivel de estudios de 1ª y

2ª etapa de secundaria, alcanzando un total de 298.700 personas, el 46,5%; en tanto que quienes declaran poseer estudios universitarios finalizados, suman algo menos, 237.900 personas, un 37%.

Finalmente, en términos de **tendencia de largo plazo**, como se observa en el Gráfico 2, la crisis económica provocó un aumento de los desempleados, tanto los que estudian, como los que no participan en actividades formativas. Por ello, a partir de 2008 se inició un proceso de aumento en el nivel de desocupación que, en el caso de los segundos (en color azul) alcanzó un valor máximo en 2013, multiplicando por 3 la cifra inicial de 2005, y a partir de entonces vuelve de nuevo a descender hasta quedar en 2,1 veces al final de 2017.

Los desempleados que estudian (línea en color rojo) siguieron una evolución muy similar, alcanzando el valor más elevado en 2013, pero lejos del primero y descendieron a partir de entonces, para quedar en 2017, 1,5 veces por encima del valor inicial de 2005.

Gráfico 2.- Población desocupada que estudia (en rojo) y no estudia (en azul) Índice 2005=100



Estos resultados definen la situación en el segundo trimestre de 2018. El análisis en períodos posteriores nos permitirá constatar el mantenimiento de las tendencias o cambios en las mismas.

30 de julio